



DOMINGO I QUADRAGESIMÆ

Epístola 2 Cor. 6, 1-10

FRATRES : Exhortámur vos, ne in vácuum grátiam Dei recipiátis. Ait enim : Témpore accépto exaudívi te, et in die salútis adiúvi te. Ecce, nunc tempus acceptábile, ecce, nunc dies salútis. Némini dantes ullam offensiónem, ut non vituperétur ministérium nostrum : sed in ómnibus exhibeámus nosmetípsos sicut Dei minístros, in multa patiéntia, in tribulatióibus, in necessitatibus, in angústias, in plagis, in carcéribus, in seditiõibus, in labóribus, in vigíliis, in ieiúniis, in castitáte, in sciéntia, in longanimitáte, in suavitate, in Spíritu Sancto, in caritate non ficta, in verbo veritátis, in virtúte Dei, per arma iustitiæ a dextris et a sinistris : per glóriam et ignobilitátem : per infámiam et bonam famam : ut seductóres et veráces : sicut qui ignóti et cógniti : quasi moriéntes et ecce, vívimus : ut castigáti et non mortificáti : quasi tristes, semper autem gaudéntes : sicut egéntes, multos autem locupletántes : tamquam nihil habéntes et ómnia possidéntes.

Hermanos: Os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque El dice: Te oí en el tiempo oportuno, y en el día de la salvación te ayudé. Ha llegado ahora el tiempo favorable, ha llegado el día de la salvación. Nosotros, los sacerdotes, no demos a nadie ocasión de escándalo, para que no sea vituperado nuestro ministerio. Antes en todo mostrémonos como ministros de Dios, con mucha paciencia en las tribulaciones, en las necesidades, en las angustias, en los azotes, en las cárceles, en las sediciones, trabajos, insomnios y ayunos; con castidad, con ciencia, y longanimidad; con suavidad, con unción del Espíritu Santo, con caridad sincera, con palabras de verdad, con fortaleza de Dios, con las armas de la justicia a la diestra y a la siniestra; en medio de honras y deshonoras; en la infamia como en la buena fama; ya nos tengan por impostores siendo verídicos: por desconocidos, aunque muy conocidos: casi moribundos, cuando en realidad estamos vivos; como maltratados, aunque no muertos; como tristes, estando siempre alegres; como necesitados, aunque hemos enriquecido a muchos; como que nada tenemos, y todo lo poseemos.

GRADUAL Ps. 90. 11-12

ANGELIS suis Deus mandávit de te, ut custódiat te in ómnibus viis tuis.
V̄. In má nibus portábunt te, ne umquam offéndas ad lápidem pedem tuum.

Dios mandó a sus Angeles que te guarden en todos tus caminos.
V̄. Te llevarán en sus manos, no sea que tropiece tu pie en alguna piedra.

Tractus. 90. 1-7, 11-16

QUI hábitat in adjutório Altíssimi, in protectióne Dei cæli commorábitur.

Ÿ. Dicet Dómino: Suscéptor meus es tu et refúgium meum: Deus meus, sperábo in eum.

Ÿ. Quóniam ipse liberávit me de láqueo venántium, et a verbo áspero.

Ÿ. Scápolis suis obumbrábit tibi, et sub pennis ejus sperábis.

Ÿ. Scuto circúmdabit te véritas ejus: non timébis a timóre noctúrno.

Ÿ. A sagíttá volánte per diem, a negótio perambulánte in ténebris, a ruína et dæmónio meridiáno.

Ÿ. Cadent a látere tuo mille, et decem míllia a dextris tuis: tibi autem non appropinquábit.

Ÿ. Quóniam Angelis suis mandávit de te, ut custódiant te in ómnibus viis tuis.

Ÿ. In mánibus portábunt te, ne unquam offéndas ad lápidem pedem tuum.

Ÿ. Super áspidem et basilíscum ambulábis, et conculcábis leónem, et dracónem.

Ÿ. Quóniam in me sperávit, liberábo eum: prótegam eum, quóniam cognóvit nomen meum.

Ÿ. Invocábit me, et ego exáudiam eum: cum ipso sum in tribulatióne.

Ÿ. Erípiam eum, et glorificábo eum: longitudine diérum adimplébo eum, et osténdam illi salutáre meum.

El que mora al abrigo del Altísió, el que descansa a la sombra del Omnipotente.

Ÿ. Ése dice al Señor: Tú eres mi refugio, mi fortaleza, mi Dios, en quien confío.

Ÿ. Sí, es él quien te libraré del lazo del cazador y de las palabras mortíferas.

Ÿ. Bajo sus alas te cubrirá y bajo sus plumas hallarás cobijo. Su fidelidad es un escudo, una coraza.

Ÿ. No temerás los terrores de la noche.

Ÿ. Ni la flecha que vuela de día, ni la peste que camina en las tinieblas o el contagio que hiere a plena luz.

Ÿ. Caerán mil a tu lado, y a tu derecha diez mil; nada llegará hasta ti.

Ÿ. Porque el Señor ha dado a sus Ángeles la misión de guardarte en todos tus caminos.

Ÿ. Ellos te llevarán en sus manos, no sea que tu pie tropiece en alguna piedra.

Ÿ. Caminarás sobre áspides y víboras, hollarás con tus pies al león y al dragón.

Ÿ. Porque se ha acogido a mí, yo le libraré; le protegeré puesto que conoce mi nombre.

Ÿ. Si me llega a invocar, le escucharé; en la desgracia me encontraré junto a él. Le libraré y le glorificaré, le saciaré de largos días, le haré ver mi salvación.

+ EVANGELIO +

Mat. 4. 1-11

IN illo témpore: Ductus est Jesus in desértum a Spíritu, ut tentarétur a diábolo. Et cum jejúnasset quadragínta diébus et quadragínta nóctibus, póstea esúriit. Et accédens tentátor, dixit ei: Si Fílius Dei es, dic ut lápidés isti panes fiant. Qui respóndens dixit: Scriptum est: Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei. Tunc assúmpsit eum diábolus in sanctam civitátem, et stáuit eum super pinnáculum templi, et dixit ei: Si Fílius Dei es, mitte te deórsum. Scriptum est enim: Quia Angelis suis mandávit de te, et in mánibus tollent te, ne forte offéndas ad lápidem pedem tuum. Ait illi Jesus: Rursum scriptum est: Non tentábis Dóminum Deum tuum. Iterum assúmpsit eum diábolus in montem excélsu valde: et osténdit ei ómnia regna mundi, et glóriam eórum, et dixit ei: Hæc ómnia tibi dabo, si cadens adoráveris

En aquel tiempo: Llevó el Espíritu a Jesús al desierto para que allí le tentase el diablo. Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, después tuvo hambre. Y, llegándose a él el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes. Mas Jesús le respondió y dijo: Escrito está: No de solo pan vive hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Entonces le transportó el diablo a la santa ciudad; y púsole sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo, porque escrito está: Mandó a sus ángeles cerca de ti, y te tomarán en sus manos, para que no tropiece tu pie contra alguna piedra. Jesús le dijo: También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios. De nuevo le subió el diablo a un monte muy alto,

me. Tunc dicit ei Jesus: Vade, Sátana: scriptum est enim: Dóminum Deum tuum adorábis, et illi soli sérvies. Tunc relíquit eum diábolus: et ecce Angeli accessérunt et ministrábant ei.

y le mostró todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré si, prosternándote, me adorares. Díjole entonces Jesús: Vete de aquí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás. Entonces le dejó el diablo; he aquí que se acercaron los ángeles y le sirvieron